

Los Valores Éticos y Humanos en la Carrera de Ingeniería Civil de la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL

Eduardo José Nelson¹

wwwwejn@yahoo.com.ar

Resumen

Este trabajo constituye un sondeo exploratorio sobre valores éticos y humanos realizado en la Carrera de Ingeniería Civil de la UCASAL, a fin de conocer acerca de las concepciones que de los mismos sustentan los alumnos, y la importancia que tanto docentes como alumnos le asignan a los valores en la formación del ingeniero civil. También se busca conocer qué valores se están presentando en el desarrollo de las clases de las distintas asignaturas de la carrera, e identificar las distintas metodologías que los docentes utilizan para realizar dicha presentación. Se trabajó con encuestas a docentes y alumnos, y análisis de los programas de todas las asignaturas de la carrera. En el tratamiento y análisis de datos se recurrió a la estadística y al análisis de contenido.

Surgieron como conclusiones relevantes que, tanto los docentes como los alumnos asignan fundamental importancia a la presentación de valores en la carrera, consideran honestidad, responsabilidad y respeto como los valores más importantes en el contexto de la Carrera y de la Facultad, y privilegian las charlas formales e informales sobre aspectos de la práctica profesional como canales de presentación de valores, aunque reconocen que el ejemplo de los docentes en su diaria interacción con los alumnos es también un medio de relevancia en la transmisión de valores.

Palabras Claves: valores éticos y humanos, educación universitaria católica, ingeniería civil

¹ Eduardo Nelson es Ingeniero Civil por la Universidad Nacional de Salta y Magister en Educación por la Universidad Católica de Salta. Es Profesor Titular de la cátedra Fundaciones en la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL. El presente artículo es un resumen y adaptación de la investigación realizada para su Tesis de Maestría en Educación (2007).

1. Introducción

El tema de los valores en la educación no es nuevo, en el sentido de que se trata de algo ligado a la función primordial de la educación, cualquiera sea su nivel. Sin embargo, se asiste hoy a una explosión de estudios, ponencias y debates sobre el tema. Las causas son muchas y complejas, pero, sin duda, están todas relacionadas con la situación de cambios y competitividad en el mundo del trabajo. Ello ha traído como consecuencia la conformación de un nuevo orden en las relaciones interpersonales, caracterizadas por la urgencia, la eficiencia, etc. Esto implica para las instituciones educativas y los educadores un nuevo desafío: cómo preparar para el mundo competitivo del trabajo buscando al mismo tiempo constituirse en promotores de lo esencialmente humano en esas relaciones, con una visión integral.

Las universidades habían sido concebidas como el lugar donde se formaba el futuro profesional, y donde los aspectos humanísticos quedaban relegados. En la concepción actual de la educación superior, la universidad debe ser el espacio donde el estudiante, a la par que adquiere los conocimientos de la formación científico- tecnológica correspondientes a la carrera elegida, recibe también formación integral, y, como parte de ella, la formación y desarrollo de valores, conducto por el cual se capacita para resolver, de modo responsable y autónomo, las alternativas o conflictos de valores que se le presenten. Es decir, en palabras de Chávez y Baeza, entender a la educación superior como “un eje de desarrollo social integral” (Chávez & Baeza 2003).

Conocer los valores reales (no sólo los declarados en sus estatutos) de la Institución, y su jerarquía, es de gran interés para la Facultad y para toda la comunidad, porque cuanto más claramente se conozca y comprenda el conjunto de valores, más intensa será su incidencia en la comunidad.

Disponer de estudios sobre los valores que se están fomentando en la Facultad permite también diseñar estrategias pedagógicas adecuadas que disminuyan la posibilidad de una distorsión de los mismos en la formación de los educandos.

Al mismo tiempo, un mejor conocimiento de cuáles son los valores en los que los docentes ponen mayor énfasis puede ser presentado hacia la sociedad como una fortaleza institucional, en la medida en que represente un aspecto distintivo de la Institución.

Teniendo presente que al momento de diseñar este trabajo no se tenía una referencia clara acerca del estado actual del tema valores en la Facultad, se consideró pertinente partir del conocimiento de cuáles son los valores en general, y éticos y humanos en particular, que tanto docentes como alumnos de la Carrera de Ingeniería Civil de la Facultad de Ingeniería de la UCASAL expresan durante el desarrollo de las clases de las distintas asignaturas, y la importancia que les asignan. Específicamente, se focaliza en valores éticos y humanos debido a las características de la Universidad.

De allí la importancia de la investigación realizada: constituirse en una referencia, un primer paso, que permita conocer en qué estado se encuentra el tema de los valores en la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL, para desde esa base avanzar en el mejoramiento de las prácticas docentes.

2. Marco teórico

- El fenómeno educativo es un hecho social, y su abordaje integral está abierto a la interdisciplinariedad.
- En este trabajo, se encuadra el estudio a partir de la teoría de los valores, como base del tema, y de elementos de la psicología social y la pedagogía.

2.1. Los valores

“La vida no se hace sólo de hechos, sino que se hace de hechos valorados, de decisiones valoradas” - Adela Cortina

Mucho se ha hablado, se habla y se va a hablar sobre los valores. Se trata, sin dudas, de un tema por lo menos controvertido, sino polémico, ya que hace referencia a un concepto difícil de asir (por la carga de subjetividad que conlleva) y más aún de aplicar bajo criterios uniformes. Como bien lo destaca López Quintás: “Los valores son vertientes de la realidad, ambiguas por naturaleza, carentes de contornos definidos, rebosantes de dimensiones, y, como tales, muy difíciles de reducir a un estudio analítico preciso y riguroso.” (López Quintás 1992).

Ya desde los albores de la humanidad, los hombres se han orientado hacia algunas cosas y han rechazado otras, o sea, han

manifestado preferencias, las cuales rigen las prácticas sociales en sus diversos ámbitos.

Las personas desarrollan su existencia, eligen, toman decisiones, etc., basándose en valores. El ser humano no tiene una actitud indiferente y pasiva frente a la realidad, sino que la percibe bella o fea, buena o mala, agradable o penosa, etc. No sabe vivir sin valorar. Siempre, cuando toma una decisión, e incluso, cuando no la toma, está expresando su sistema de valores.

Al mismo tiempo, las personas se han planteado la necesidad de ponerse de acuerdo sobre ciertos principios que promuevan una armoniosa vida social. En ese sentido, los valores pueden identificarse como preferencias conscientes e inconscientes que rigen para la mayoría de los integrantes de una sociedad y que están socialmente regulados.

En el devenir histórico, esta aspiración se fortaleció y complejizó, hasta transformarse en una verdadera teoría de los valores, a nivel epistemológico, la cual tendría como objeto de estudio lo que de común tienen todos los valores.

El tema de los valores, entonces, tiene una importancia real y práctica, más allá de las distintas posiciones teóricas desarrolladas hasta ahora.

Las corrientes subjetivistas o relativistas, con exponentes como Meinong, Ayer, Perry, Russell Ehrenfels, Sartre y Carnap, plantean que los valores son subjetivos, que dependen de la valoración que cada hombre les dé, de acuerdo a su marco de referencia (cultura, edad, sexo, educación, religión, etc.), que cambian con la historia y el momento circunstancial, incluso hasta con el estado de ánimo. En esta perspectiva, el mundo es valorado de acuerdo a la propia percepción.

A su vez, las corrientes objetivistas o absolutistas, entre cuyos representantes figuran Scheler, Hartmann y Fabelo, señalan que los valores, disociados del ser, se convierten en la norma absoluta, en deber ser de todas las acciones humanas. Para ellas, los valores son objetivos, y no están sujetos a la cultura, al tiempo, a la ciencia ni a otras variables. Son externos al hombre, no dependen de él, están de acuerdo a la ley natural, son inmanentes, trascendentes y atemporales.

En realidad, ambas posiciones tienen un criterio válido, ya que la persona valora las cosas, y el objeto ofrece un fundamento para ser

valorado. Esta síntesis superadora es la que sostiene, entre otros, Risieri Frondizi, para quien los valores surgen de la reacción de un sujeto frente a propiedades de un objeto, en una situación física humana concreta.

Los valores comportan un deber ser. Pero los valores éticos, además de ese deber ser, implican un deber hacer; lo propio de ellos es el imperativo de acción que comportan, es decir, son unos valores que se imponen como pautas de la acción de la persona. Dependen de la libertad humana, y debido a esa dependencia, los valores éticos solo pueden atribuirse a las personas, no a las cosas.

Diferentes puntos de vista son utilizados para clasificar los valores éticos. Si se considera el nivel de mayor o menor incidencia social, puede hablarse de valores éticos públicos o cívicos y de valores éticos privados o personales. Justicia y bien serían los valores fundamentales o básicos; todos los otros valores éticos estarían representando distintas concreciones de éstos.

Así, dentro de los valores éticos públicos o cívicos pueden incluirse a: igualdad, libertad, solidaridad, disposición al diálogo, paz, etc., y entre los valores éticos de índole personal o privada, pueden mencionarse a felicidad, ternura, amistad, creatividad, autenticidad, etc.

Los valores humanos son aquellos que perfeccionan al hombre en lo propio de su condición humana, haciéndolo más humano, con mayor *calidad* como persona y atendiendo a su dignidad como tal. Estos valores surgen en el individuo por influjo y en el seno de *la familia*, y entre ellos están el *respeto*, la *tolerancia*, la *honestidad*, la *lealtad*, *el trabajo*, la responsabilidad, etc., y son los que luego ayudarán a la eficaz inserción como personas valiosas para el bien de la sociedad.

El tema de los valores cobra fundamental importancia si se lo analiza a la luz de la misión evangelizadora de la Iglesia, muy especialmente cuando se lo referencia a la situación de los más necesitados. *“Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo,... que vino a evangelizar a los pobres...Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres...”* (CELAM 1992:125).

Partiendo de esa opción preferencial por los pobres, desde la Doctrina Social de la Iglesia se impulsa la promoción de valores como la laboriosidad, el compartir, la honestidad y el sentido ético-religioso de la vida, apuntando a la formación integral de las personas, en una

sociedad más fraterna: *“Por tanto, la finalidad de esta doctrina de la Iglesia –que aporta su visión propia del hombre y de la humanidad- es siempre la promoción y liberación integral de la persona humana,...”* (CELAM 1979:170).

Es importante mencionar un concepto que considera la Iglesia para la promoción de la dignidad de la persona, y es el de subsidiaridad, aplicado al ámbito de la sociedad civil: *“Conforme a este principio, todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda (“subsidium”) –por tanto, de apoyo, promoción, desarrollo- respecto a las menores.”* (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005:127).

En el ya citado Documento de Santo Domingo, queda expresado el compromiso de la Iglesia con la defensa de la vida, la justicia y la solidaridad (CELAM 1992:120-121) como valores indispensables para la superación del utilitarismo y el individualismo. La solidaridad ocupa un primer plano en la búsqueda del bien común, de la distribución equitativa de los bienes y la promoción integral de los pueblos, tal como lo expresa el Papa Juan Pablo II: *“Partiendo del Evangelio, se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados,...”* (Juan Pablo II 2000:72).

Como lo indica el mismo Papa, la finalidad de la solidaridad es la paz: *“El objetivo de la paz, tan deseada por todos, sólo se alcanzará con la realización de la justicia social e internacional, y además con la práctica de las virtudes que favorecen la convivencia y nos enseñan a vivir unidos, para construir juntos, dando y recibiendo, una sociedad nueva y un mundo mejor.”*(Juan Pablo II, 1987:24).Y al hablar de la solidaridad, se está hablando también de la caridad, elemento fundante del compromiso de la Iglesia con la promoción humana.

2.2. La educación y los valores

El estudio y la profundización sobre los valores humanos resulta cada día de mayor importancia para las ciencias sociales. Por una parte, porque las percepciones de valor de los individuos son reflejos de la posición social de estos en la sociedad, y por otra, porque de cierta manera la formación de hábitos, cualidades y sentimientos depende de los valores que se compartan o transmitan. Normalmente, la sociedad y

la comunidad generan y se sostienen por una serie de valores compartidos.

Como lo indica Inalvis Rodríguez Reyes: *“Es la familia el primer actor de la construcción de valores, pues es en ella donde precisamente se generan, forman y asimilan los primeros valores del individuo”* (Rodríguez Reyes 2001). Pero también, entendiendo a las instituciones educativas como el espacio que la sociedad ha legitimado para que en él se desarrollen acciones tendientes no sólo a transformar y producir nuevos saberes, sino también a identificar, interpretar y transmitir los contenidos de la cultura, puede seguirse la gran responsabilidad que les cabe como continuadoras del proceso educativo y de socialización iniciado en la familia.

Hoy, la formación de valores es tarea prioritaria y estratégica no sólo de la familia, sino también de las instituciones educativas, por diversas e impostergables razones:

- Las circunstancias socioeconómicas adversas y el avance del consumismo, obligan a tener mayor celo en la defensa de la espiritualidad y de los valores humanos.
- Cuidar los valores se constituye en algo esencial para rescatar la identidad y las tradiciones.
- A partir de sólidos valores puede hacerse frente a situaciones sociales de urgente demanda: prostitución, drogadicción, corrupción, violencia, etc.

La educación, incluso la universitaria, debe estar comprometida con valores éticos. Todo proyecto educativo que pretenda desentenderse de los valores se despertaliza y está renunciando a su razón de ser. Si, como lo indica Victoria Camps, educar es *“... formar el carácter, en el sentido más extenso y total del término.”* (Camps 1994: 11), no puede quedar al margen de la función de las instituciones educativas la presentación y promoción de los valores.

Ahora bien, si los valores atraviesan de lado a lado toda institución educativa, junto con sus estructuras y protagonistas, cada institución debe ser muy consciente de los valores que asume como propios. Y es aquí donde entran a participar de manera decisiva la misión, la visión y el ideario de cada institución, que le comunicarán un sello propio a la elección de los valores que dirijan su accionar.

2.3. La educación universitaria católica y los valores

La Universidad está inmersa en la sociedad humana, es parte de ella, y debe ser instrumento cada vez más eficaz de progreso cultural tanto para las personas como para la sociedad, y no puede estar ajena al compromiso de estudio y búsqueda de soluciones para los problemas urbanos, sociales, económicos y políticos actuales, los que, en el fondo, son problemas de orden ético. De allí, entonces, la íntima relación entre la tarea de la Universidad y la problemática de los valores.

Los valores que el estudiante trae de su casa, de la escuela o de su comunidad, o bien se confirman y se profundizan en la universidad, o se descalifican, explícita o implícitamente, perdiendo su sentido, con las consecuencias buenas o malas que lo uno o lo otro traen para sus vidas personales y para la sociedad.

La Universidad, en particular la Universidad Católica, no es sólo enseñanza superior, no es sólo medios para transmitir dicha enseñanza, sino que también es búsqueda de la verdad y enseñanza de la misma, o en palabras de Juan Pablo II: *"el gozo de buscar la verdad, de descubrirla y de comunicarla en todos los campos del conocimiento."* (Juan Pablo II, 1990:1); es decir, no debe quedar en la mera transmisión de saberes que preparen para un trabajo.

La Universidad Católica tiene la responsabilidad no sólo de formar al futuro profesional en lo que ha elegido como medio de inserción en la sociedad, sino también de presentarle los principios y valores cristianos, que el estudiante trae a la universidad, a un nivel universitario y superior. Así, la Universidad Católica estará mostrándose como superadora de la corriente de pensamiento que trata los valores refiriéndolos a lo subjetivo, útil y pragmático, en la cual están las raíces de muchas de las injusticias contemporáneas.

Por ello es que así como el ambiente científico debe envolver a la Universidad, de igual manera debe estar presente en la misma el ambiente ético y de los valores; tanto en la investigación como en la docencia debe estar presente la preocupación por las implicaciones éticas y morales inherentes tanto a los métodos como a los descubrimientos y aplicaciones técnicos. Como desde el Documento de Puebla se destaca: *"... debe la misma universidad católica ser ejemplo de cristianismo vivo y operante. En su ámbito, todos los miembros de los distintos niveles –aún aquellos que sin ser católicos aceptan y*

respetan estos ideales-, deben formar una familia universitaria.” (CEPAL 1979:293)

Así, al alumno, futuro profesional, no le faltarán en su educación integral los datos de la fe, la moral y los valores, desde la identidad católica, necesarios para su visión del mundo y de la cultura en la que estará inserto y en la que desarrollará su tarea, apuntando a la construcción de la “... *comunidad formada en torno al bien común nacional.*” (Fernández & Galli 2004:34).

2.4. La Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL y los valores en ingeniería

Las ingenierías son carreras profesionales que se insertan directamente en el medio productivo, contribuyendo en alto grado a la generación de riquezas y al incremento de la productividad, vías fundamentales para un crecimiento sostenido y armónico, tanto en lo económico como en lo social.

¿Cuáles serían los valores que cabría esperar posea un ingeniero civil? En términos generales, y con la aclaración de que el criterio para seleccionarlos se basa en una lectura personal de la realidad y de la experiencia laboral en el medio, serían los siguientes:

- Desde lo personal:
 - Respeto por la dignidad de las personas
 - Responsabilidad
 - Compromiso
 - Honestidad
 - Lealtad
- Desde lo social:
 - Respeto al medio ambiente y a las leyes
 - Solidaridad
 - Participación cívica
 - Laboriosidad
 - Prudencia

La UCASAL define, desde sus Estatutos, como finalidad “...*la formación integral: humanista, democrática y cristiana, técnica, científica y profesional de sus estudiantes,...*” (Título 2, art. 4). Es decir, aplicado a la formación del ingeniero, se reconoce la importancia de la formación

humanística, consciente de que el compromiso del ingeniero es servir a la sociedad.

En consonancia con esa finalidad, la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL, debe brindar una formación que busque potenciar y desarrollar los valores de la persona, para lograr un profesional formado no sólo en lo científico y técnico, sino también en lo humanístico, capaz de servir a sus semejantes y al desarrollo de la región donde llevará a cabo sus actividades.

Hoy más que nunca, la formación humanística debe atravesar todos los niveles educativos, incluso el nivel superior, pero no sólo con el dictado de materias específicas, sino también definiendo una práctica a seguir por parte de todos los profesores, para inducir en los alumnos valores y compromiso social.

En ese sentido, los docentes deben asumir el desafío que su tarea les impone, aunque el logro de la formación que se pretende no debe ser responsabilidad únicamente de los profesores que imparten asignaturas, sino también de la Facultad en su conjunto: autoridades, docentes, administrativos y auxiliares.

2.5. El cómo de la transmisión de valores. Rol del docente.

“El maestro enseña más con lo que es que con lo que dice”
Soren Kierkegaard.

El hecho educativo, por su dimensión social, implica responsabilidades éticas al profesor, y esto es así porque tiene que ver con el quehacer práctico, con el comportamiento, y no siempre lo que se desea y lo que se hace está en correspondencia con los valores establecidos en la sociedad; por lo tanto, para educar en los valores, primero éstos deben ser apropiados por el profesor, ser parte de su vida cotidiana, ponerlos en práctica con gozo y alegría; sólo a partir de esa forma de entender las cosas se puede hablar de un docente preparado para desarrollar su actividad específica: educar.

No es posible hoy separar en el proceso de aprendizaje de los alumnos, el área cognitiva por un lado, y los aspectos emocionales, valorativos y actitudinales por otro. Si se considera que toda interacción vincular (tal como la que se da en la institución educativa) promueve o inhibe actitudes y se enmarca en un cuadro valorativo, se concluirá que la intervención docente jamás puede entenderse como neutra.

Lo importante entonces será no dejar librado este aspecto a la espontaneidad, sino promover activa y deliberadamente acciones para facilitar la construcción de actitudes que permitan al joven una interacción social fundada en la cooperación, la solidaridad, la aceptación del otro y la conciencia social.

De esta manera los alumnos no sólo estarán vivenciando valores sustanciales de la persona, sino que también se promoverá una reacción contra los cotidianos ejemplos de disvalores que la cultura de este siglo les ofrece (especialmente a través de los medios masivos de comunicación), intentando rescatar valores tradicionales; esto no es una tarea fácil, y no se adquiere sólo a partir de las palabras docentes.

La propuesta didáctica para la promoción de valores debe propender a la construcción personal de convicciones, en el sentido que le da Onetto: es la "*certeza normativa que regula la acción*" (Onetto 1997:73), que permite ese sí o ese no práctico, fuerte y consistente, ante una situación de la vida de la persona.

En el espacio de interacción que implica enseñar, el posicionamiento que tenga el docente ya lo convierte en modelo de identificación axiológica. Y es precisamente a partir del ejemplo y de la comunicación como podrá llevarse adelante una educación en valores efectiva y provechosa.

2.6. Antecedentes de investigaciones sobre el tema.

En un artículo del año 2006 (Parra de Gallo 2006) la Ing. Beatriz Parra de Gallo, tomando como ejemplo la carrera de Ingeniería en Informática de la Universidad Católica de Salta, pretende analizar si el profesional ingeniero que se está formando en la universidad argentina, tiene una formación humanística, en el sentido tanto de la formación interior como de la formación profesional del ingeniero. Concluye en que hay una falta de formación humanística en la profesión de ingeniero, y propone empezar a formar ingenieros que piensen en el otro, más que en la técnica.

Otra referencia local, aunque en otro ámbito dentro de la UCASAL (Facultad de Artes y Ciencias) la constituye de la Tesis de Maestría de Eleonora M. Naranjo titulada "La formación integral en valores de los alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad Católica de Salta" (Naranjo, 2006), trabajo descriptivo-explicativo no experimental que busca verificar si la formación que reciben los alumnos de la

carrera de Psicología de la UCASAL puede considerarse como formación integral en valores. Considera los valores desde un enfoque antropológico-psicológico-humanista. Trabaja con cuestionarios y encuestas, aplicados a docentes y alumnos del último año de la carrera, y observación de clases. Verifica parcialmente el supuesto de partida de que los alumnos del último año de la carrera están formados en valores, y adhiere a la figura del docente como sujeto que debe encarnar los valores.

En cuanto a antecedentes registrados en otros contextos, constituyen trabajos de consulta y referencia los que en la bibliografía se indican bajo el título: "Tomados de Internet". En particular, González Maura (1999) aborda la fundamentación de la concepción del profesor universitario como un orientador en la educación de valores. Analiza a través de un ejemplo en una situación de aprendizaje cómo se manifiesta la función orientadora del profesor en la educación en valores en la formación profesional del estudiante universitario, en contraposición con la visión muy común del docente entendido como "facilitador del aprendizaje". Ubica al profesor orientador como aquel que diseña las situaciones de aprendizaje que estimulan la formación y desarrollo de valores como reguladores de la actuación del estudiante, en condiciones de interacción social.

El trabajo de Martínez Martín y colegas (2003) en una primera parte trata sobre las funciones que se le atribuyen en hoy a la universidad, y plantea la necesidad de un cambio de cultura docente en la universidad. Los autores subrayan la necesidad de elaborar una propuesta de formación en valores éticos para la educación superior, que busque formar un ciudadano interesado en construir una sociedad más equitativa. Concluyen planteando un modelo de aprendizaje ético para la formación en valores en el mundo universitario, basado en una perspectiva socioconstructivista del desarrollo moral de la persona, buscando la autonomía y la responsabilidad sobre el propio accionar, en una propuesta transversal en la cual el docente es visualizado como comprometido con su función formadora.

3. Metodología

"Investigar significa pagar la entrada por adelantado, y entrar sin saber lo que se va a ver" R. Oppenheimer

3.1. Descripción

Se trata de una investigación cuanti-cualitativa (Bisquerra 2004) de tipo exploratorio (Hernández Sampieri et al 2006). Se trabajó buscando sondear cuáles son los valores que se están presentando en la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL, y de qué manera se realiza esa presentación.

Constituye un primer acercamiento al tema, para conocer sobre el mismo en el ámbito de la Facultad. Como instrumentos, se optó por los cuestionarios o encuestas con preguntas de respuesta abierta. También se tomaron para su estudio y análisis los programas de todas las asignaturas de la carrera.

3. 2. Acciones

- Se analizaron los programas de las distintas asignaturas de la Carrera de Ingeniería Civil y se realizó una búsqueda y explicitación de los valores que se proponen en cada uno. Si bien los valores pueden no aparecer explicitados en los programas, se desea dejar constancia de ese hecho como indicador de la importancia que desde la cátedra se le asigna al tema.
- Se trabajó con encuestas, realizando cuestionarios a docentes y alumnos, sondeando qué valores se han transmitido y también cómo se ha realizado esa presentación. Dichas encuestas tuvieron el carácter de anónimas.
- Luego del procesamiento y análisis correspondiente, realizado a través de la estadística y del análisis de contenido, se establecieron conclusiones y se presentaron sugerencias.

Se eligió la encuesta a través de cuestionarios debido a la facilidad y rapidez de su aplicación, además de su pertinencia para los fines del trabajo. Al ser encuestas anónimas, se tiene un mayor grado de seguridad de que las respuestas no estén influenciadas por prejuicios. La selección de las preguntas del cuestionario se realizó en total correspondencia con los objetivos del trabajo. Se limitó el número de preguntas del cuestionario (5 para los alumnos, 4 para los docentes), por dos motivos: 1. Para que al encuestado no le resultara tedioso o molesto responder, cosa que puede ocurrir cuando el número de preguntas es grande. 2. Para facilitar el posterior procesamiento y

análisis de las respuestas, teniendo en cuenta que las mismas son abiertas.

El cuestionario para los alumnos fue el siguiente:

1. ¿Qué son los valores para Ud.?
2. Mencione los 5 valores más importantes en su vida.
3. ¿Qué importancia le asigna Ud., en su formación como futuro ingeniero a que desde las distintas cátedras de la carrera de Ingeniería Civil se presenten o transmitan valores?
4. ¿Se presentan o transmiten valores en las distintas cátedras que Ud. cursó? Si es afirmativo, ¿cuáles valores?
5. En caso de que haya contestado afirmativamente la pregunta anterior, ¿de qué forma transmiten o presentan valores los docentes? (Es decir, con qué metodología lo hacen, en qué actitudes del docente pudo Ud. darse cuenta que estaba transmitiendo o presentando un determinado valor)

El cuestionario para los docentes fue el siguiente:

1. ¿Qué importancia le asigna Ud., en la formación del futuro ingeniero de nuestra Facultad, a la presentación o transmisión de valores?
2. Según su opinión, ¿esa presentación de valores debería ser transversal, entre todas las materias, o propia de una determinada materia en la carrera? ¿Por qué?
3. ¿Presenta o transmite Ud. valores desde su cátedra? ¿Cuáles valores destaca Ud. como los más relevantes que desde su cátedra se presentan o transmiten?
4. ¿De qué forma presenta o transmite valores en su cátedra? (Es decir, con qué metodología lo hace)

El análisis de los programas de las materias de la Carrera tiene por objeto, en primer lugar, dejar constancia de la explicitación o no que los docentes realizan en referencia a si presentarán valores durante el desarrollo de sus clases, y en ese caso, cuáles.

3.3. Población y muestra

- a) Respecto a las encuestas a los alumnos.

- Universo: Alumnos de la Carrera de Ingeniería Civil, Facultad de Ingeniería, UCASAL, 2006-2007, cursos 1º a 5º año, total: 105 alumnos.
- Muestra: Se trabajó con encuestas realizadas a 39 alumnos de distintos años de la Carrera, que representa el 37,14 % del total de alumnos cursantes. Debido al objeto de estudio, la cantidad mencionada se consideró adecuada para trabajar.

El contar con la respuesta de todos los alumnos de la Carrera es prácticamente imposible, debido a la aleatoriedad de su asistencia en el momento de aplicación de los instrumentos. Ello lleva a que se realice la encuesta a un grupo menor, la muestra, el cual debe ser elegido de manera de que cumpla con las condiciones de representatividad y tamaño suficiente. En el presente trabajo se consideró un muestreo por cuotas (Bisquerra, 2004:81), buscando que el 35 % de los alumnos de cada año de la Carrera realice el cuestionario, porcentaje que para los fines del trabajo resultó suficiente. La representatividad se tuvo en cuenta seleccionando al azar ese 35 %, con la única condición de pertenecer al curso pretendido.

b) Respecto a las encuestas a los docentes.

- Universo: Docentes de la Facultad de Ingeniería, UCASAL. Del total de 100 docentes, 60 desarrollan sus tareas en asignaturas de la Carrera de Ingeniería Civil.
- Muestra: Se encuestó a 15 docentes, lo cual representa el 25 % del total de los que desempeñan sus tareas en asignaturas de la Carrera de Ingeniería Civil. Fueron elegidos al azar, aunque considerando 3 por cada año de la Carrera y en distintas asignaturas.

c) Respecto a los programas de las asignaturas.

Se consideró 2004 como año de recopilación, debido a que para ese año se encontraron disponibles los programas de todas las materias.

3.4. Tratamiento de los datos y análisis de la información

Debido a la naturaleza de los datos (textos), se recurrió al análisis de contenido y a la estadística.

El análisis de contenido se encuentra en un punto medio entre técnicas cuantitativas y técnicas cualitativas. Siguiendo a Krippendorff,

se entiende al análisis de contenido como a una "*técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias válidas que puedan aplicarse a su contexto*" (Krippendorff 1997:28).

No es intención realizar aquí la descripción completa de la técnica, para lo cual puede consultarse el autor citado, pero sí es importante recordar algunos aspectos de su aplicación que son pertinentes al trabajo en curso.

Los elementos sobre los que se focaliza el estudio, constituyen las unidades de análisis, y se pueden distinguir tres tipos de unidades en el análisis de contenido:

- Las unidades de muestreo son las unidades materiales que, en su conjunto, conforman la realidad a investigar y que deben, en algún momento, ser recogidas y conservadas para permitir el estudio. En este trabajo, estarían representados por las encuestas.
- Las unidades de registro son las partes analizables en que se divide la unidad de muestreo, segmentos de contenido que pueden ser categorizados, medidos, descritos, analizados e interpretados de manera sistemática. Aquí estarían representados por las respuestas a las preguntas.
- Las unidades de contexto son unidades más amplias que las unidades de muestreo, contienen la información contextual. Estarían dadas por las aulas y la Facultad.

Un momento fundamental del análisis de contenido es la construcción de las categorías significativas en las cuales se agruparán los datos, tarea que se realiza considerando el tema de estudio y los objetivos de la investigación.

La etapa final, de interpretación de los datos obtenidos, es un proceso que implica un permanente diálogo entre los objetivos de la investigación, el marco teórico del tema y el modo de tratamiento que se le dé a la información, teniendo siempre presente el contexto.

4. Resultados y Análisis

4.1. Alumnos

4.1.1. Clasificación y tabulación de las encuestas

En el caso de la primera pregunta, agrupando las respuestas según núcleos semánticos, resultaron las siguientes categorías:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
"Conceptos o bases o guías para ser en la vida"	13	33,3
"Importancia que cada uno le da a las cosas"	10	25,7
"Lo que nos hace o define como personas"	8	20,5
"Enseñanzas que se adquieren en la vida"	6	15,4
"Lo que se debe hacer"	2	5,1
	39	100

Para la segunda cuestión, se consideraron las siguientes categorías:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
Honestidad	22	12,0
Respeto	17	9,3
Responsabilidad	15	8,2
Familia	15	8,2
Amistad y compañerismo	8	4,4
Educación y formación	8	4,4
Dignidad	6	3,3
Humildad	6	3,3
Ética (profesional)	6	3,3
Solidaridad	5	2,7
Verdad	5	2,7
Sinceridad	4	2,2
Puntualidad	4	2,2
Moral	4	2,2
Otros	58	31,7
	183	100

Para la tercera pregunta, se consideraron las siguientes categorías:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
Importante o muy importante	37	94,9

Poco importante	2	5,1
	39	100

Para la cuarta pregunta, se consideraron dos grupos de respuestas: En primer lugar, las que se referían al Sí o No ante la pregunta: “¿Se transmiten valores en las distintas cátedras?”, y luego, las que respondían cuáles valores se transmiten.

Categorías para: “¿Se transmiten valores en las distintas cátedras de la carrera?”

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
Sí	33	84,6
No	6	15,4
	39	100

Categorías para: “¿Cuáles valores se transmiten?”

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
Honestidad	15	26,8
Responsabilidad	15	26,8
Respeto	5	8,8
Esfuerzo	4	7,1
Solidaridad	3	5,3
Convivencia	2	3,6
Humildad	2	3,6
Actitud	1	1,8
Puntualidad	1	1,8
Verdad	1	1,8
Eficiencia	1	1,8
Confianza en uno mismo	1	1,8
Corrección	1	1,8
Ética	1	1,8
Familia	1	1,8
Diálogo	1	1,8
Bondad	1	1,8
	56	100

En el caso de la quinta pregunta, se consideraron estas categorías, agrupando las respuestas según núcleos semánticos:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
“Con charlas sobre situaciones vividas en sus tareas o que se pueden presentar en el futuro”	18	54,6
“Con su ejemplo”	9	27,2
“De manera directa, exponiendo el tema y exigiendo cumplimiento de tareas”	6	18,2
	33	100

4.1.2. Análisis

Al analizar los resultados de las encuestas, se debe tener siempre presente que las inferencias que resultan del análisis están referenciadas a un determinado contexto: la carrera de Ingeniería Civil, en primer lugar, la Facultad de Ingeniería en segundo lugar, y la UCASAL, como el continente de toda la actividad.

Al tratarse de un sondeo exploratorio, y como tal, de primera aproximación al estado del tema en ese contexto, no sería correcto generalizar resultados sin previamente profundizar la tarea de investigación, incorporando otros instrumentos, como la observación de clases, y las metodologías de trabajo, como puede serlo la investigación-acción, a la par de ampliar las muestras para las encuestas. Todo ello conlleva la implementación de otro diseño, el manejo de tiempos diferentes del empleado en el presente estudio y la conformación de equipos de trabajo.

a) Respuestas a la primera pregunta:

Surge, como primera lectura, la variedad de concepciones que los alumnos tienen sobre los valores. Esto no hace más que confirmar lo complejo del análisis de estas vertientes de la realidad, y las dificultades para encuadrarlos en categorías. Las elegidas para este trabajo, construidas a partir de las respuestas, representan una primera instancia de categorización. El análisis de contenido realizado conlleva un proceso de interpretación que indudablemente es perfectible a través de una permanente práctica del mismo. Se trabajó, entonces, con las categorías que figuran en la tabla.

La gran variedad de respuestas a esta pregunta está indicando que, en la implementación de una estrategia de formación en valores en

la carrera, una de las primeras líneas de acción debería ser la clarificación de los conceptos sobre valores.

b) Respuestas a la segunda pregunta:

Cabe aclarar que, como puede verse en las respuestas, no todos los elementos mencionados por los alumnos constituyen valores en el sentido estricto de la palabra. Sin embargo, se elige presentarlos tal como ellos los expresaron, entendiendo que las menciones quieren hacer referencia a algo percibido como valioso.

En ese sentido, la categoría “Familia” se interpreta como “los aspectos valiosos de las relaciones familiares”, y es significativo que haya sido mencionada en el 8,2 % de las respuestas, pues indica que la familia mantiene su importancia como generadora de valores.

También se hace constar que se explicitaron los elementos que reunieron cantidades significativas de menciones. La categoría “Otros”, que representa el 31,7 % del total, agrupa 40 subcategorías que tuvieron 1 o 2 elecciones cada una, si bien en ella se encuentran valores tan importantes como perseverancia, tolerancia, libertad, paz, justicia, integridad, lealtad, etc. De allí que en la tabulación no se presenten estos elementos como categorías independientes, y que se agrupen con el nombre de “Otros”.

Honestidad, responsabilidad y respeto son los valores que surgen como prioritarios para los alumnos. Esto nos estaría hablando de un alumnado que, en principio, comulga con los valores que se proponen desde la Institución.

c) Respuestas a la tercera pregunta:

Se observa que para la gran mayoría de los alumnos es muy importante que desde las cátedras se transmitan valores. Esto indicaría que los estudiantes de la carrera están en ésta Universidad no sólo por la formación técnica que reciben, sino porque comparten el ideario de la UCASAL, lo cual estaría representando un fuerte apoyo a la tarea de formación integral que se propone desde la Institución. También sugiere que los alumnos van tomando conciencia que se están formando como profesionales y como personas.

d) Respuestas a la cuarta pregunta:

En el primer grupo de respuestas a esta pregunta, se puede inferir que la gran mayoría de los alumnos perciben que desde los docentes hay un compromiso con la transmisión de valores.

En el segundo grupo de respuestas surge que los tres valores que los alumnos señalan como los que más se destacan entre los que los docentes les presentan, son justamente aquellos que surgieron como prioritarios en sus preferencias: honestidad, responsabilidad y respeto. Una importante inferencia que puede hacerse de esto es que, desde los docentes y desde la Facultad, se estaría haciendo una lectura correcta de los valores que los alumnos esperan recibir.

e) Respuestas a la quinta pregunta:

Los alumnos destacan la transmisión de valores a partir de charlas (formales e informales) en donde el docente les presente situaciones reales de su experiencia profesional, y en las cuales se den conflictos de valores. Este resultado es importante, porque sugiere líneas de acción o metodologías a tener en cuenta en una presentación de valores.

Los resultados indican también que los alumnos consideran importante en la transmisión de valores la figura del docente como modelo o ejemplo de los mismos. Esto confirma lo expresado en el marco teórico, de la gran responsabilidad que le cabe al docente como referente de valores, y de la necesidad de que primero éstos sean apropiados por el profesor y puestos en práctica con convicción en su vida cotidiana.

4.2. Docentes

4.2.1. Clasificación y tabulación de las encuestas

En el caso de la primera pregunta, el 100 % de los encuestados respondió que es muy importante (o de fundamental importancia) la presentación de valores. Por ello, en la clasificación de las respuestas se consideraron las siguientes categorías, que tienen que ver con la finalidad de la transmisión de valores en la carrera:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
“Formación integral del ingeniero como persona, más allá de la profesión”	8	53,3
“Atendiendo a su mejor desempeño profesional en la sociedad”	7	46,7
	15	100

En la segunda pregunta, se consideraron respuestas que se referían a lo transversal o específico de la presentación de valores, y dentro de las primeras, las que indicaban el por qué de dicha elección:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
“Transversal”	14	93,3
“Por lo integral de la formación del ingeniero”	7	46,7
“Sin explicar por qué”	5	33,3
“Para que existan criterios consensuados docentes-institución”	2	13,3
“Propia de una materia específica”	1	6,7
	15	100

En el caso de la tercera pregunta, el 100 % de los encuestados respondió que sí presenta valores desde su cátedra. Por ello, en la clasificación de las respuestas se consideraron estas categorías, que tiene que ver con cuáles valores consideran los más relevantes en la transmisión que realizan desde su cátedra:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
Honestidad	10	23,2
Respeto	5	11,7
Solidaridad	5	11,6
Responsabilidad	4	9,3
Verdad	3	7,0
Ética profesional	3	7,0
Justicia	2	4,7
Seriedad	2	4,7
Tolerancia	2	4,7
Integridad	1	2,3
Moral	1	2,3
Creatividad	1	2,3
Esfuerzo	1	2,3
Humildad	1	2,3
Espíritu de autocrítica	1	2,3
Vida	1	2,3
	43	100

Para la cuarta pregunta, agrupando las respuestas según núcleos semánticos, resultaron las siguientes categorías:

CATEGORÍA	FRECUENCIA	%
“Con charlas surgidas en clase o en encuentros informales con los alumnos”	14	51,9
“Sobre cuestiones técnicas vividas en mis actividades, o que se puedan presentar en el futuro”	9	33,3
“Sobre cuestiones o acontecimientos de índole social que presenten conflictos de valores”	5	18,6
“Con mi ejemplo diario”	11	40,7
“De manera directa y sistemática, exponiendo el tema y exigiendo calidad en las tareas”	2	7,4
	27	100

4.2.2. Análisis

a) Respuestas a la primera pregunta:

Como ya se expresó, el 100 % de los encuestados respondió que es muy importante (o de fundamental importancia) la presentación de valores. Como era de esperarse, la cuestión de que se están formando personas, y no sólo profesionales, se presenta más clara en los docentes. Del análisis que tiene que ver con la finalidad de la transmisión de valores en la carrera, si bien no se puede decir que las categorías sean diametralmente opuestas, surge la necesidad de buscar un consenso entre los docentes, para transmitir un mensaje coherente al alumnado y a la sociedad.

b) Respuestas a la segunda pregunta:

Los resultados hablan a las claras de la necesidad de transversalidad en la presentación de valores, atendiendo a la formación integral que se busca. Pero, como se destaca en varias de las respuestas, y como se expresó en el análisis de la pregunta anterior, debe haber una coordinación para la búsqueda de consensos entre los docentes.

c) Respuestas a la tercera pregunta:

Tres de los cuatro valores que ocupan los primeros lugares según los docentes y según los alumnos coinciden: honestidad, respeto y

responsabilidad, lo cual estaría indicando que la forma de transmisión de los mismos es correcta, pues los alumnos están percibiendo los mismos valores que los docentes declaran estar presentando.

Pero el valor “solidaridad”, indicado por los docentes como uno de los más importantes que ellos presentan, ocupa en la lista de los alumnos un lugar intermedio, lo cual estaría indicando que hay dificultades en la transmisión de ese valor, pues no alcanza a ser percibido por todos los alumnos. Lo mismo ocurre con otros valores, como por ejemplo, la verdad.

Llama la atención que en la gran mayoría de las respuestas de los docentes no se encuentran menciones explícitas al cumplimiento de las cuestiones legales y jurídicas que conlleva el desempeño profesional. Si bien es posible que tales cuestiones queden incluidas cuando se habla de “seriedad” o de “ética” en las tareas profesionales, sería de esperar que hubiera referencias directas a la necesidad de respetar y cumplir con estos aspectos, habida cuenta del alto grado de deterioro que se observa en la función social.

d) Respuestas a la cuarta pregunta:

En los resultados se presenta una coincidencia con los alumnos, no sólo desde la conformación de las categorías, sino también de la importancia relativa de cada una.

También los docentes consideran que en la presentación de valores la manera más adecuada, o por lo menos, la que ellos más utilizan, la constituyen las charlas, formales o informales, que mantienen con los alumnos. Pero consideran dos variantes en esas charlas: las que se refieren a cuestiones específicas de la profesión y las que tienen que ver con otras cuestiones sociales que impliquen conflicto de valores, resultando, como era de esperar, que la mayoría se expresa a través de situaciones vividas en su práctica profesional. Esto indica la importancia de contar con un plantel de docentes que se encuentren en actividad en la profesión, con experiencia en trabajos relacionados con la asignatura en la que se desempeñan.

Los docentes también destacan la importancia del ejemplo en la presentación de valores. Esto remite a lo ya expresado al analizar las respuestas a la pregunta correspondiente en la encuesta a los alumnos.

4.3. Programas de las materias de la carrera

4.3.1. Análisis

Considerando el conjunto de programas analizados, se puede indicar que:

- Los valores de honestidad, responsabilidad y respeto ocupan un lugar destacado en los programas de la carrera.
- También son declarados de manera frecuente en los programas los valores solidaridad y aceptación de las ideas ajenas.
- Si bien en muchos de los programas no aparecen explícitamente menciones a los valores, eso no necesariamente está implicando un desinterés por el tema, desde el momento en que varias de esas materias resultaron mencionadas por los alumnos como aquellas en las que se presentaban valores. A la inversa, varias de las materias que en sus programas declaraban (incluso ampliamente) valores, no fueron mencionadas por los alumnos como aquellas en las que se transmitían valores. Esto estaría indicando la necesidad de rever la forma en que se transmiten esos valores.
- Se entiende que en un proceso de formación integral donde la transmisión de valores cumpla un rol determinante, para ser coherentes entre pensamiento y acción, debe explicitarse en los programas de las asignaturas los valores a trabajar, y luego debe concretarse efectivamente dicha declaración.

4.4. Triangulación

Al realizar la confrontación de los resultados obtenidos con los distintos instrumentos, surge como elemento destacado la notable coincidencia que tanto docentes como alumnos tuvieron en:

- La importancia que le asignan, para su formación profesional y personal, a la presentación de valores en la Facultad.
- Asignar, en la escala de valores a presentar, los máximos lugares a Honestidad, Responsabilidad y Respeto.
- Considerar en primer lugar, para la presentación de valores, a las charlas, tanto formales como informales.

Teniendo en cuenta que los instrumentos fueron aplicados en forma independiente a docentes y a alumnos, esta coincidencia en las cuestiones estudiadas otorga un mayor grado de validación a los resultados, tanto más si se considera que el análisis de los programas reafirma, en los puntos en los que se tratan los mismos conceptos, los resultados de las encuestas.

5. Conclusiones y sugerencias

Como conclusiones relevantes del trabajo se mencionan las siguientes:

- Los valores son conceptualizados de muy diversas maneras por los alumnos de la carrera de Ingeniería Civil de la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL.
- Los alumnos consideran a los docentes como modelos de valores.
- Tanto docentes como alumnos le asignan fundamental importancia a la presentación de valores en la carrera, si bien desde los docentes se percibe más claramente esa importancia para la formación integral del profesional.
- Se observa que existen dificultades en la forma de presentación de ciertos valores, que no alcanzan a ser percibidos por los alumnos.
- Tanto docentes como alumnos consideran a Honestidad, Responsabilidad y Respeto como los valores más importantes en el contexto de la carrera y de la Facultad.
- Desde el cuerpo docente se reconoce la necesidad de presentar los valores de manera transversal, aunque con la presencia de una coordinación que favorezca el consenso y defina criterios para la acción.
- Tanto docentes como alumnos privilegian las charlas formales e informales sobre aspectos de la práctica profesional como canales de presentación de valores, aunque sin dejar de reconocer que el ejemplo de los docentes en su diaria interacción con los alumnos es también un medio de relevancia en la transmisión de valores.

De la investigación desarrollada se desprenden las siguientes sugerencias y aportes:

- Dado el carácter exploratorio del presente trabajo, se destaca la necesidad de realizar una profundización del mismo, para llegar a una comprensión más precisa y detallada de la temática. En ese sentido, se considera que en dicho futuro estudio será importante:
 - o Ampliar las muestras para las encuestas. Al ampliar la muestra estudiada, podrán tenerse mejores proyecciones respecto a los resultados.
 - o Considerar otros documentos, como la Ley de Educación Superior, el Código de Ética Profesional del Ingeniero Civil, etc.
 - o Incluir entre los instrumentos a la observación de clases. Se trata de un instrumento que permitirá un mayor acercamiento a lo que ocurre en el día a día de las clases.
- Se considera importante avanzar en la sistematización de los procesos de presentación y transmisión de valores y no dejar librado este aspecto a la espontaneidad o arbitrio de cada docente, promoviendo activa, deliberada y coordinadamente acciones para facilitar la construcción de valores en los alumnos. Ya desde la inclusión explícita en los programas de las asignaturas, debe estar presente ese compromiso con la formación integral.
- Se sugiere la realización periódica de Talleres a cargo de los docentes de las cátedras de Ética Profesional, Filosofía, Teología y Doctrina Social de la Iglesia, o de personalidades referentes en el tema, con la participación de docentes y alumnos, en algunas instancias separados y en otras juntos, con el objetivo de :
 - o Clarificar las concepciones sobre valores.
 - o Avanzar en la construcción de consensos respecto, tanto a cuáles serán los valores que se trabajarán transversalmente, como a las estrategias más adecuadas para su implementación. En este sentido, será importante aprovechar las inquietudes o sugerencias de los alumnos.
- Se considera de gran importancia la implementación de Prácticas Profesionales Integrales, en las que los alumnos deban trabajar multidisciplinariamente situaciones cercanas a las que tendrán en su desempeño profesional, y donde se presenten conflictos de valores que deban resolver a partir de la confrontación con los sistemas de

valores. En esta instancia será de fundamental importancia la experiencia de los docentes para guiarlos.

Bibliografía

- Bisquerra A., R. *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla, Madrid, 2004
- Camps, V. *Los valores de la educación*. Anaya, Madrid, 1994.
- CELAM. *III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla: La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, 1979.
- CELAM. *IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo: Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana. Jesucristo, ayer hoy y siempre. Conclusiones*. Conferencia Episcopal Peruana, Lima, 1992.
- Chávez, J. y Baeza, J. *Género y educación superior en el umbral del siglo XXI*. En X Conferencia de Sociología de la Educación, Valencia 18-20 Septiembre 2003. Disponible en www.uv.es/~jbeltran/ase/textos/chavez.pdf. Última consulta 24/11/2008.
- Fernández, V. y Galli, C. *La Nación que queremos*, San Pablo, Buenos Aires, 2004.
- González Maura, V. El profesor universitario: ¿un facilitador o un orientador en la educación de valores? *Revista Cubana de Educación Superior*, XIX(3) 1999. Disponible en www.campus-oei.org/valores/viviana.htm. Última consulta 24/11/2008.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. *Metodología de la investigación* McGraw-Hill, México, 2006.
- Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*. Carta encíclica al cumplirse el vigésimo aniversario de de la Populorum Progressio, 1987.
- Juan Pablo II, *Ex corde ecclesiae*. Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas, 1990.
- Juan Pablo II, *Ecclesia in America*, Trejo Ediciones, Córdoba, 2000.

- Krippendorff, K. *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós, Barcelona, 1997
- López Quintás, A. *El conocimiento de los valores*, Verbo Divino, Estella, 1992.
- Martínez Martín, M., Buxarrais Estrada M. R. y Esteban Bara, F. La universidad como espacio de aprendizaje ético, *Monografías virtuales: Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales*, n. 3, Oct-Nov. 2003. Disponible en www.campus-oei.org/valores/monografias/monografia03/reflexion02.htm. Última consulta 24/11/2008.
- Naranjo, E. *La formación integral en valores de los alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad Católica de Salta*. Tesis de Maestría. Facultad de Artes y Ciencias, UCASAL, Salta, 2006.
- Onetto, F. *Con los valores, ¿quién se anima?* Bonum, Buenos Aires, 1997.
- Parra de Gallo, B. La formación humanística en el ingeniero, *Cuadernos de la Facultad de Ingeniería e Informática*, vol. 1, Nov. 2006, UCASAL, Salta.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Conferencia Episcopal Argentina, Oficina del Libro, Buenos Aires, 2005.
- Rodríguez Reyes, I. Construcción de valores en los adolescentes: Función estratégica de la familia del siglo XXI, *Aula Abierta* 104, Junio 2001, 59-63, 2001.